

SANTA MISA RITO DE BEATIFICACIÓN



DE LA VENERABLE SIERVA DE DIOS

**MARÍA DE LA
CONCEPCIÓN
CABRERA**

4 DE MAYO 2019

BASÍLICA DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

SANTA MISA
RITO DE BEATIFICACIÓN

DE LA VENERABLE SIERVA DE DIOS

MARÍA DE LA CONCEPCIÓN CABRERA

LAICA, MÍSTICA Y APÓSTOL
INSPIRADORA DE LA FAMILIA DE LA CRUZ

PRESIDE
SU EMINENCIA REVERENDÍSIMA
EL CARDENAL

ANGELO BECCIU
PREFECTO DE LA CONGREGACIÓN
DE LAS CAUSAS DE LOS SANTOS
REPRESENTANTE DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe
Ciudad de México, 4 de mayo de 2019

RITO INICIAL

MONICIÓN DE ENTRADA:

“La santidad es el rostro bello de la Iglesia”, nos dice el papa Francisco. Hoy la Iglesia nos invita a contemplar la belleza de ese rostro en María de la Concepción Cabrera, laica, mística y apóstol.

Fue una mujer con muchas cualidades y virtudes, que fue desarrollando al impulso del Espíritu Santo, hasta ser transformada en Jesucristo Sacerdote y Víctima.

Esposa amorosa y compañera fiel de Francisco Armida. Cariñosa y solícita madre de sus nueve hijos. Mujer apasionada y profunda, con gran capacidad de relación; siempre pronta para poner en acción lo que Dios le iba indicando. Dócil al Espíritu Santo, quien la convirtió en una hoguera para incendiar a miles de personas, especialmente a los sacerdotes ministeriales.

Dios Padre la miró con inmensa ternura y le entregó a su Hijo para que, encarnado místicamente en ella, se convirtiera en puente de comunión entre Dios y la humanidad, en canal de gracia y salvación para el mundo. La Virgen María fue su guía y modelo en la vivencia de esta gracia central de su vida.

Con la vida y los escritos de María de la Concepción Cabrera, Dios regaló a la Iglesia la Espiritualidad de la Cruz, simbolizada en la Cruz del Apostolado. Esta espiritualidad es camino de santidad; vivámosla según nuestra personal vocación, y en las circunstancias concretas en las que nos encontremos.

En esta Eucaristía, en la que celebramos la Beatificación de María de la Concepción Cabrera, acogamos la invitación que con su vida y sus enseñanzas ella nos hace: ser “una buena noticia” para el mundo, trabajando con entusiasmo en la extensión del reinado del Espíritu Santo.

Mientras el Cardenal Celebrante y los Concelebrantes hacen su entrada en la Basílica, el coro y el pueblo cantan:

ENTRADA – CANTE LA TIERRA

(Marcos Alba, MSpS)

**¡CANTE LA TIERRA, CELEBRE SU AMOR!
AYER, HOY Y SIEMPRE, JESÚS ES SEÑOR
(BIS)**

Has llenado de confianza nuestro corazón,
no tememos al futuro, porque tú, Señor;
en tu amor nos prometiste que tú estarás
con nosotros cada día hasta el final.

Bendijiste nuestra tierra con tu Encarnación
y llenaste nuestro mundo de tu luz y amor;
eres centro de la historia, principio y final
y has llenado de sentido nuestro caminar.

**HAS TOMADO NUESTRA DEBILIDAD,
PARA SIEMPRE CON NOSOTROS ESTÁS,
TÚ LLENASTE NUESTRA HISTORIA DE AMOR
Y DE TODOS ERES EL SALVADOR.**

¡CANTE LA TIERRA...!

Los problemas de la vida no nos vencerán,
tu memoria nos convence de que hay que luchar,
No nos vencerán los miedos ni el poder del mal,
porque tú estás con nosotros no tememos ya.

Tú renuevas la esperanza de la humanidad,
una nueva primavera empieza a germinar.
La alegría has sembrado en nuestro corazón,
al quedarte con nosotros con tan grande amor.

HAS TOMADO NUESTRA DEBILIDAD...

¡CANTE LA TIERRA...!

En camino y sin rendirse, hoy tu pueblo va
anhelando un mundo nuevo, nueva humanidad;
y aunque a veces nos cansamos ya de caminar,
encontramos nueva fuerza al comer tu Pan.

Peregrino con nosotros, Jesús, tú vas,
y seguro hasta la meta nos conducirás:
a la casa de tu Padre tú nos llevarás
y contigo reinaremos por la eternidad.

HAS TOMADO NUESTRA DEBILIDAD...

¡CANTE LA TIERRA...!



RITOS INICIALES

SALUDO

El Cardenal Celebrante dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

La asamblea responde:

AMÉN.

El Sr. Cardenal, extendiendo las manos, saluda al pueblo diciendo:

La paz esté con ustedes.

La asamblea responde:

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Cardenal Celebrante invita a los fieles al arrepentimiento:

Hermanos y hermanas: El solemne Rito de la Beatificación pone ante nuestros ojos el valor de una vida dedicada al servicio a Dios y a la humanidad. Pidamos a Dios la sabiduría del Espíritu Santo para que podamos también nosotros dar testimonio de la esperanza a la que se nos llama.

Para poder participar en esta Eucaristía revestidos del amor y la misericordia, reconozcamos con humildad nuestros pecados e imploremos de Dios su misericordia y perdón.

Después de una breve pausa en silencio, hacen todos en común la confesión de sus pecados:

Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante ustedes, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos,
que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El Cardenal Celebrante:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

SEÑOR, TEN PIEDAD

(Alejandro Mejía, f.m.s.)

Señor, ten piedad de nosotros,
Señor, ten piedad de nosotros,
de nosotros Señor ten piedad,
de nosotros Señor ten piedad,

Cristo, ten piedad de nosotros,
Cristo, ten piedad de nosotros,

de nosotros Señor ten piedad,
de nosotros Señor ten piedad.

Señor, ten piedad de nosotros,
Señor, ten piedad de nosotros,
de nosotros Señor ten piedad,
de nosotros Señor ten piedad.



RITO DE LA BEATIFICACIÓN

MONICIÓN:

Iniciamos ahora el Rito de la Beatificación. El Arzobispo Primado de México Cardenal Carlos Aguiar Retes, solicita al Papa la Beatificación de María de la Concepción Cabrera, cuya reseña biográfica será leída posteriormente.

El Cardenal Angelo Becciu, representante de Su Santidad, el Papa Francisco, leerá en latín, la Carta Apostólica de Beatificación.

Arzobispo:

Eminencia Reverendísima, como Arzobispo Primado de México, a nombre de todos los Obispos de la Conferencia del Episcopado Mexicano, de la Familia de la Cruz y de los fieles laicos, pido humildemente a Su Santidad el Papa Francisco que se digne inscribir en el número de los Beatos a la Venerable Sierva de Dios, María de la Concepción Cabrera.

El Postulador P. Alfredo José Ancona Cámara, lee algunos datos biográficos de la Sierva de Dios.

María de la Concepción Cabrera Arias de Armida.

Nació en San Luis Potosí, México, el 8 de diciembre de 1862, en el seno de una familia profundamente católica. Desde pequeña dio muestras de una gran piedad y una honda vida espiritual. Contrajo matrimonio el 8 de noviembre de 1884, con Francisco Armida García y tuvieron nueve hijos. El 14 de enero de 1894, con permiso de su director, se graba en el pecho el monograma JHS; esta fecha se considera el nacimiento de las Obras de la Cruz.

En este mismo año tuvo la visión de la Cruz del Apostolado en el templo de la Compañía de Jesús en San Luis Potosí. El 3 de mayo del mismo año se plantó la primera Cruz del Apostolado en la hacienda de Jesús María, San Luis Potosí; meses después, recibió la gracia de los Desposorios Místicos. En 1895 funda el Apostolado de la Cruz y en 1897 fundó la Congregación de las Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús.

En 1901, muere su esposo Francisco Armida, y queda a cargo de sus hijos.

En 1903, tiene un providencial encuentro con el misionero francés, padre Félix Rougier, superior de la comunidad de los padres Maristas en la Ciudad de México.

El 25 de marzo de 1906, recibe la gracia central de su vida, la Encarnación mística.

El 8 de noviembre de 1909, al lado del Venerable Ramón Ibarra, Arzobispo de Puebla, funda la Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús, obra laical y el 19 de enero de 1912 la Liga Apostólica (Fraternidad de Cristo Sacerdote), obra para obispos, sacerdotes y seminaristas que quieren vivir la Espiritualidad de la Cruz.

En diciembre de 1913, se le concede tener en su casa oratorio con el Santísimo Sacramento.

El 25 de diciembre de 1914, con los Venerables Ramón Ibarra y Félix Rougier, fundan, en la capilla de Las Rosas del Tepeyac, la Congregación de los Misioneros del Espíritu Santo.

Del 3 de octubre al 2 de noviembre de 1936, realiza sus últimos ejercicios espirituales en Morelia, Michoacán, con el Siervo de Dios Luis María Martínez, futuro Arzobispo de México y su último director espiritual.

El 3 de marzo de 1937, muere santamente rodeada por sus hijos, asistida por su director espiritual, Monseñor Martínez, por el padre Félix Rougier, algunos Misioneros del Espíritu Santo y algunas Religiosas de la Cruz, en su casa de la Ciudad de México.

Monitor:

Por mandato del Sumo Pontífice Francisco, damos ahora lectura al texto de la Carta Apostólica en la que Su Santidad inscribe en el Libro de los Beatos a la Venerable Sierva de Dios María de la Concepción Cabrera.

Todos se ponen de pie. El Señor Cardenal, lee en latín la Carta Apostólica.





LITTERAE APOSTOLICAE

Nos,
vota Fratris Nostri
Caroli S.R.E. Cardinalis Aguiar Retes,
Archiepiscopi Metropolitae Mexicani,
necnon plurimorum aliorum Fratrum in Episcopatu
multorumque christifidelium explentes,
de Congregationis de Causis Sanctorum consulto,
auctoritate Nostra Apostolica
facultatem facimus ut
Venerabilis Serva Dei

MARIA A CONCEPTIONE CABRERA

vidua Armida, christifidelis laica et mater familiae,
quae, divina Voluntate petita et amplexa,
Christi Crucis salvificam virtutem testata est,
varia religiosa et saecularia instituta condenda inspirans,
Beatae nomine in posterum appelletur
atque die tertia mensis Martii, qua in caelum orta est,
quotannis in locis et modis iure statutis celebrari possit.

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amen.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum,
die quarto mensis Aprilis,
anno Domini bismillesimo undevicesimo,
Pontificatus Nostri septimo.

Franciscus



CARTA APOSTÓLICA **(Traducción)**

Nos,
acogiendo el deseo de nuestro hermano
S.R.E. Carlos Cardenal Aguiar Retes,
Arzobispo Metropolitano de México,
de muchos otros Hermanos en el Episcopado,
de numerosos fieles,
después de haber consultado a la Congregación de la Causa
de los Santos,
con Nuestra Autoridad Apostólica
concedemos que la Venerable Sierva de Dios,
MARÍA DE LA CONCEPCIÓN CABRERA,
viuda de Armida, fiel laica y madre de familia,
la cual, buscando y siguiendo la Voluntad Divina,
dio testimonio de la fuerza salvífica de la Cruz de Cristo,
inspirando y fundando varios institutos religiosos y seculares,
sea llamada Beata, de ahora en adelante
y que, el tres de marzo, día de su nacimiento en el cielo,
pueda ser celebrada cada año, en los lugares y modos
establecidos por el derecho.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el día cuatro de abril
del año del Señor dos mil diecinueve,
séptimo de Nuestro Pontificado.

Franciscus

Descubrimiento de la Imagen de la Beata.

Inmediatamente después de la lectura de la Carta Apostólica, se canta con alegría el Canto:

Tu Nombre en mi Pecho.

Al mismo tiempo se descubre el cuadro de María de la Concepción Cabrera y un familiar y el Señor que recibió el milagro llevan en procesión la reliquia de la nueva Beata hasta colocarla en su lugar en el Presbiterio.

El Celebrante la inciensa y reza un momento.

Monitor:

Recibamos con mucha devoción la reliquia de María de la Concepción Cabrera. La Reliquia consiste en una venda con sangre de la nueva Beata.

TU NOMBRE EN MI PECHO

(Pablo Barragán)

Mi alma anhela pertenecer a Cristo,
llevar su nombre grabado en mi pecho.
Y así, sabiéndome suya,
gritar desde el fondo de mi alma:

**JESÚS, SALVADOR DE LOS HOMBRES,
¡SÁLVALOS! ¡SÁLVALOS!
JESÚS, SALVADOR DE LOS HOMBRES,
¡SÁLVALOS! ¡SÁLVALOS!**

Mi alma anhela pertenecer a Cristo,
llevar su nombre grabado en mi pecho.
Y así, sabiéndome suya,
gritar desde el fondo de mi alma:

**JESÚS, SALVADOR DE LOS HOMBRES,
¡SÁLVALOS! ¡SÁLVALOS!
JESÚS, SALVADOR DE LOS HOMBRES,
¡SÁLVALOS! ¡SÁLVALOS!**

El Arzobispo primado de México da las gracias al Santo Padre:

Arzobispo:

Eminencia Reverendísima, como Arzobispo de la Ciudad de México, y a nombre de la Familia de la Cruz, le pido humildemente trasmita al Santo Padre Francisco, nuestra profunda gratitud por haber proclamado Beata a la Venerable Sierva de Dios María de la Concepción Cabrera.

El Sr. Arzobispo y el Postulador intercambian el signo de la paz con el Sr. Prefecto.

El Cardenal Angelo Becciu entrega copias de la Carta Apostólica.

*El Cardenal Celebrante entona el **Gloria in excelsis**.*

A continuación el coro y el pueblo lo cantan aclamando al Señor Trino y Uno.

GLORIA

(Martín Velázquez Díaz)

**¡GLORIA A DIOS,
GLORIA A DIOS,
GLORIA A DIOS EN EL CIELO
Y PAZ, PAZ EN LA TIERRA
A LOS HOMBRES QUE AMA EL SEÑOR!**

Te alabamos Señor
Bendecimos tu amor,
te damos gracias, te damos gracias
por tu inmensa gloria

GLORIA A DIOS...

Señor Hijo Único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre
Tú que quitas el pecado, el pecado del mundo
atiende, atiende a nuestras súplicas.
Tú que estás a la derecha, a la derecha del Padre,
ten piedad, ten piedad, ten piedad de nosotros.

GLORIA A DIOS...

Tú eres Santo y Señor,
sólo Altísimo Tú,
con el Espíritu, con el Espíritu
en la gloria de Dios.

ORACIÓN COLECTA

El Cardenal Celebrante:

Oremos.

Y todos oran en silencio unos momentos. Después el Cardenal Celebrante dice la siguiente oración:

Oh Dios, que llamaste a la Beata María de la Concepción a vivir en el mundo, como esposa y como madre, en íntima unión contigo y con gran celo apostólico, concédenos, por su ejemplo e intercesión, que, siguiendo fielmente a tu Hijo, colaboremos con Él en la extensión de tu reino.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

La asamblea se sienta. Un breve silencio introduce el escuchar la Palabra de Dios.

PRIMERA LECTURA

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Del libro del Levítico

Lv. 19, 1-2. 17-18

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: "Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo.

No odies a tu hermano ni en lo secreto de tu corazón. Trata de corregirlo para que no cargues tú con su pecado. No te vengues ni guardes rencor a los hijos de tu pueblo; ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor".

Palabra de Dios.

R. Te alabamos Señor

R. TÚ, SEÑOR, ERES MI HERENCIA.**Tú, Señor, eres mi herencia**

Del Salmo 15

Eduardo Suanzes, msp

Protégeme, Dios mío, pues Tú eres mi refugio.
 Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor.
 El Señor es la parte que me ha tocado en herencia:
 mi vida está en sus manos. **R.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
 hasta de noche me instruye internamente.
 Tengo siempre presente al Señor
 y con él a mi lado jamás tropezaré. **R.**

Enséñame el camino de la vida,
 sácime de gozo en tu presencia
 y de alegría perpetua junto a ti. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Experimentar el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento humano.

De la carta del apóstol San Pablo a los Efesios **Ef. 3, 14-19**

Hermanos: Me arrodillo ante el Padre, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, para que, conforme

a los tesoros de su bondad, les conceda que su Espíritu los fortalezca interiormente y que Cristo habite por la fe en sus corazones.

Así, arraigados y cimentados en el amor, podrán comprender con todo el pueblo de Dios, la anchura y la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo, y experimentar ese amor que sobrepasa todo conocimiento humano, para que así queden colmados con la plenitud misma de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos Señor

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11,25

R. Aleluya, aleluya, aleluya

Aleluya

Felipe Vicencio

Asamblea $D = 90$

¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya!

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

R. Aleluya. aleluya, aleluya

Mientras el coro canta el Aleluya, el Cardenal Celebrante pone incienso y bendice al diácono que proclamará el Evangelio.

Después el diácono va al ambón, acompañado por los ministros que llevan el incienso y los cirios; ya en el ambón dice:

EVANGELIO

El que pierda su vida por mí, la encontrará.

El diácono:

El Señor esté con ustedes

R. Y con tu espíritu

Del Santo Evangelio según San Mateo

Mt. 16, 24-27

Y mientras tanto hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho.

El pueblo aclama:

R. Gloria a ti Señor.

El diácono inciensa el libro. Luego proclama el Evangelio.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces dará a cada uno lo que merecen sus obras".

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Después el Cardenal Celebrante besa el Evangelio y con ese bendice a la asamblea que canta:

Aleluya.

El Cardenal Celebrante dice la Homilía.

El Cardenal Celebrante:

Hermanos y hermanas, en comunión con toda la Iglesia proclamemos con un corazón sincero nuestra fe Católica.

Y toda la asamblea hace la Profesión de Fe

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

El Cardenal Celebrante invita a todos a orar:

En la Resurrección de Cristo, Dios Padre ha inaugurado la vida nueva. Dirijamos a Él nuestra oración, llenos de confianza para que en los gozos, sufrimientos y esperanzas de nuestro tiempo se manifiesten visiblemente los signos de esta renovación interior.

PETICIONES

(En diferentes idiomas)

POR EL SANTO PADRE Y LOS PASTORES DE LA IGLESIA
(Español)

1. Señor, Buen Pastor de la humanidad, que confiaste a Pedro y sus sucesores la misión de fortalecer a los hermanos en la fe y de iluminarles en la escucha de la Palabra, te pedimos tu Espíritu de Sabiduría para el Papa Francisco, en su misión de Sucesor de Pedro, también protege y conforta al Cardenal Angelo Becciu, a nuestro Arzobispo Mons. Carlos Aguiar y a todos tus pastores, y que la tierna presencia de la Virgen María sea para ellos señal de tu amor.

OREMOS AL SEÑOR

R. DIOS DE LA VIDA ESCÚCHANOS

Oración Universal

Rodrigo Espinosa Huerta

Andante ♩=70

Solista

O - re - mos al Se - ñor:

Asamblea

Dios de la vi - da es - cú - cha - nos.

POR LOS GOBERNANTES Y LÍDERES (Portugués)

2. Pelos governantes das nações que exercem alguma liderança ao serviço de seus irmãos, para que promovam a justiça, a paz e favoreçam oportunidades de progresso para os mais pobres e excluídos.

2. Por los que gobiernan las naciones o ejercen algún liderazgo al servicio de sus hermanos, para que promuevan la justicia, la paz y favorezcan oportunidades de progreso para los más pobres y excluidos.

OREMOS AL SEÑOR

R. DIOS DE LA VIDA ESCÚCHANOS

POR LAS VOCACIONES EN TODOS LOS ESTADOS DE VIDA (Italiano)

3. Perché per intercessione della Beata Maria de la Concepción Cabrera ci siano nuove vocazioni in ogni stato di vita. Possa ciascuno sentire nel proprio cuore il fuoco dello Spirito Santo che guida e dona la forza per rispondere alla chiamata alla santità.

3. Para que la intercesión de la Beata María de la Concepción Cabrera alcance nuevas vocaciones en todos los estados de vida, sintiendo en sus corazones el fuego del Espíritu Santo que los guía y fortalece para responder al llamado a la santidad.

OREMOS AL SEÑOR

R. DIOS DE LA VIDA ESCÚCHANOS

POR LA FAMILIA DE LA CRUZ (Japonés)

4. 十字架の家族のすべての会員が、神と人々との唯一の仲介者であるキリストと一致して、兄弟的交わり、あわれみ、連帯が行きわたる世界を築くものとなりますように。

4. Por los que pertenecemos a la Familia de la Cruz, para que unidos a Cristo Único Mediador entre Dios y los hombres, seamos constructores de un mundo donde reine la comunión fraterna, la misericordia y la solidaridad.

OREMOS AL SEÑOR

R. DIOS DE LA VIDA ESCÚCHANOS

POR LAS FAMILIAS Y SU CRECIMIENTO ESPIRITUAL (Inglés)

5. We pray through the intercession of Blessed María de la Concepcion Cabrera de Armida for all families, so that many others may find in the Spirituality of the Cross revealed to the Church a deeper desire to a spiritual life and a stronger commitment to contribute to the salvation of all people.

5. Para que la Beata María de la Concepción Cabrera de Armida, interceda por todas las familias, y para que muchas personas puedan encontrar en la Espiritualidad de la Cruz que transmite a la Iglesia, un impulso de crecimiento en su vida espiritual y de entrega comprometida en la salvación de la humanidad.

OREMOS AL SEÑOR

R. DIOS DE LA VIDA ESCÚCHANOS

El Cardenal Celebrante concluye:

Padre, acoge bondadoso nuestra oración, que te presentamos unidos a nuestra Dulce Madre, Santa María de Guadalupe, por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

A continuación se hace la procesión de las ofrendas. Junto con el pan y el vino se llevan al Cardenal Celebrante otros dones.

Monitor:

Junto con el pan y el vino, se presentan algunas ofrendas para Iglesias pobres, la ayuda solidaria de la Familia de la Cruz a una familia necesitada, y un ramillete espiritual como acción de gracias.

CANTOS DEL OFERTORIO

HEMOS ENTREGADO

(Federico Carranza)

Hemos entregado nuestras vidas al Señor;
no hay mayor bendición que ser de Él.
Hemos entregado nuestras vidas al Señor
y Él ahora nos da su vida eterna.

**BENDITO SEAS, SEÑOR, POR ESTE PAN
FRUTO DE LA TIERRA Y DEL TRABAJO DEL HOMBRE.
BENDITO SEAS, SEÑOR, POR ESTE VINO
QUE HEMOS RECIBIDO DE TU AMOR Y BONDAD.**

Y ahora, Señor, te presentamos el pan
y el vino que tú convertirás
en cuerpo y sangre de tu hijo Jesús,
Pan de Vida y Bebida de Salvación.

**BENDITO SEAS, SEÑOR, POR ESTE PAN
FRUTO DE LA TIERRA Y DEL TRABAJO DEL HOMBRE.
BENDITO SEAS, SEÑOR, POR ESTE VINO
QUE HEMOS RECIBIDO DE TU AMOR Y BONDAD.**

Hemos entregado nuestras vidas al Señor,
y Él ahora nos da su vida eterna.

TOMA MI VIDA (Eduardo Ortíz)

Esto que te doy, es vino y pan, Señor;
esto que te doy es mi trabajo.
Es mi corazón, mi alma, es mi cuerpo y mi razón,
el esfuerzo de mi caminar.

Esto que te doy mi vida es Señor;
es mi amor, también es mi dolor.
Es la ilusión, mis sueños, es mi gozo y mi llorar,
es mi canto y mi oración.

**TOMA MI VIDA PONLA EN TU CORAZÓN.
DAME TU MANO Y LLÉNAME.
CAMBIA MI PAN EN TU CARNE
Y MI VINO EN TU SANGRE Y A MÍ, SEÑOR,
RENUÉVAME, LÍMPIAME Y SÁLVAME.**

Esto que te doy no sólo yo Señor,
esta voz también es de mi hermano.
Es la unión, la paz, el orden, la armonía y felicidad,
es mi canto en comunidad.

TOMA MI VIDA PONLA EN TU CORAZÓN...

El Cardenal Celebrante:

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El pueblo responde:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza
y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su
santa Iglesia.

Después el Cardenal Celebrante dice:

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por las ofrendas que te presentamos, Señor, en el día de la
Beatificación de María de la Concepción, te rogamos que
nos concedas el perdón de nuestros pecados y la salvación
eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

*El Sr. Prefecto invita a la asamblea a levantar el corazón
hacia el Señor en la oración y en la acción de gracias, y la
asocia a sí en la solemne plegaria que en nombre de todos
dirige al Padre por medio de Cristo en el Espíritu Santo.*

PREFACIO

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario
es nuestro deber y fuente de salvación,
glorificarte siempre, Señor;
pero más que nunca en este tiempo
en que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado.
Por Él, los hijos de la luz nacen a la vida eterna,
y las puertas de los cielos
han vuelto a abrirse para los que creen en Él,
Ya que en su muerte murió nuestra muerte
y en su gloriosa resurrección
hemos resucitado todos.
Por eso, con esta efusión del gozo pascual,
el mundo entero se desborda de alegría
y también los coros celestiales,
los ángeles y los arcángeles
cantan sin cesar el himno de tu gloria:

A continuación el coro y el pueblo cantan el Sanctus.

SANTO

(Alejandro Mejía, f.m.s.)

Santo, Santo, Santo
es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo
y la tierra de tu gloria.

**HOSANA, HOSANA, HOSANA
EN EL CIELO.
HOSANA, HOSANA, HOSANA
EN EL CIELO.**

Bendito el que viene
en el nombre del Señor.

**HOSANA, HOSANA, HOSANA
EN EL CIELO.
HOSANA, HOSANA, HOSANA
EN EL CIELO.**

PLEGARIA EUCARÍSTICA III


El Cardenal Celebrante, con las manos extendidas, dice:

Santo eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban
todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo,
Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor
un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

Por eso, Padre, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan el cáliz conjuntamente diciendo:

de manera que se conviertan
en el Cuerpo y  la Sangre
de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro.

Junta las manos

que nos mandó celebrar
estos misterios.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

Porque Él mismo,
la noche en que iba a ser entregado,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó pan, y dando gracias te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco

**«TOMEN Y COMAN TODOS DEL ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES».**

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena, y lo adora haciendo genuflexión.

Después prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el cáliz,
dando gracias te bendijo,
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**«TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES
Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.»**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal, y lo adora haciendo genuflexión.

Luego sigue:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue aclamando:

Anunciamos tu muerte
proclamamos tu resurrección,
¡Ven, Señor Jesús!

Después, con las manos extendidas dice:

Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección
y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada
sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima
por cuya inmolación,
quisiste devolvernos tu amistad,
para que fortalecidos
con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo
un solo cuerpo y un solo espíritu.

1er. Concelebrante:

Que Él nos transforme
en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad
junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios,
su esposo san José,
los apóstoles y los mártires,
la Beata María de la Concepción,
y todos los santos,
por cuya intercesión
confiamos obtener siempre tu ayuda.

2° Concelebrante:

Te pedimos, Padre,
que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:
a tu servidor el Papa Francisco,
al Cardenal Angelo,
a nuestro Obispo Carlos,
(a mi, indigno siervo tuyo,)
al orden episcopal,
a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.
Atiende los deseos y súplicas
de esta familia
que has congregado en tu presencia
y nos ha hecho partícipes
de su vida inmortal.
Reúne en torno a ti,
Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.
A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,

Junta las manos

por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo
todos los bienes.

El Cardenal Celebrante junta las manos. Toma la patena con el pan consagrado (el cáliz lo toma el diácono) y, sosteniéndolo elevado, dice:

Por Cristo, con Él y en Él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

El coro y La asamblea responden cantando:

Amén Solemne

Alejandro Mejía, fms

♩ = 80 *Lento*

Asamblea

A - - - - - mén, A - - - - - mén, A - - - - - mén.

rit.

Detailed description: The image shows a musical score for the 'Amén Solemne' response. It is written on a single staff with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). The tempo is marked 'Lento' with a quarter note equal to 80 beats. The time signature is 8/8. The melody consists of a series of eighth and quarter notes, with a final measure marked 'rit.' (ritardando). The lyrics 'A - - - - - mén, A - - - - - mén, A - - - - - mén.' are written below the staff, with hyphens indicating the duration of the notes. The name 'Alejandro Mejía, fms' is written in the top right corner.

RITO DE LA COMUNIÓN

El Cardenal Celebrante:

Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos
confiadamente la oración que Cristo nos enseñó cantando:

Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

El Cardenal Celebrante:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

El Cardenal Celebrante junta las manos

La asamblea responde:

Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

El Cardenal Celebrante:

Señor Jesucristo,
que dijiste a tus apóstoles:
“La paz les dejo, mi paz les doy”,
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia
y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.
Amén.

El Cardenal Celebrante añade:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

La asamblea responde:

Y con tu espíritu.

El Diácono añade:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

Y todos se dan la paz como signo de comunión fraterna.

Mientras el Cardenal Celebrante parte el pan eucarístico, el coro y la asamblea cantan:

CORDERO DE DIOS

(Alejandro Mejía, f.m.s.)

Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros
ten piedad de nosotros (BIS)

Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo,
danos la paz, danos la paz.
Danos, danos, danos la paz.
Danos, danos, danos la paz.

El Cardenal Celebrante:

Este es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo,
Dichosos los invitados
a la cena del Señor.

Y juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

*Luego se procede a la comunión del clero y del pueblo.
El coro y la asamblea cantan para la comunión.*

MONICIÓN:

Concepción Cabrera escucha que Jesús le dice:

«La Eucaristía diviniza al ser humano, lo purifica y lo hace santo. En ella encontrará siempre cuanto necesite.

Aquí me tienen en la Eucaristía que, sin dejar de ser Dios, soy hombre que pide amor, que tiene sed de amor, que por eso vine a la tierra, para traer amor divino y llevar amor divinizado».

(CC 23,274: 28 de julio de 1906).

Acerquémonos con fe y amor a recibirlo en la comunión.

CANTOS PARA LA COMUNIÓN

TU CAUSA ES MI CAUSA

(Mercedes Casas, F.Sp.S.)

**TU CAUSA ES MI CAUSA JESÚS SACERDOTE,
TU SUERTE, MI SUERTE, SEÑOR.
SEGUIRTE EN LA VIDA, TAMBIÉN EN LA MUERTE
Y SER UNA OFRENDA DE AMOR.**

**TU CAUSA ES MI CAUSA JESÚS SACERDOTE
TU SUERTE MI SUERTE SEÑOR,
QUIERO SEGUIRTE, PUES TÚ ME HAS LLAMADO...
¡Y AQUÍ ESTOY!**

Contigo quiero ser fiel al Padre,
buscar sólo su gloria,
que se haga verdad el deseo de su amor,
que todos los hombres se salven.
Contigo quiero ser solidario,
con el hermano que sufre
y con el pobre que no tiene pan
de dignidad y justicia.

TU CAUSA ES MI CAUSA...

Contigo quiero vivir movido
por el Espíritu Santo
dejar que me envuelva
en su fuego de Amor
y que me transforme en testigo.

Contigo quiero mirar el mundo,
con corazón compasivo,
sentir lo que sientes de frente al dolor,
de frente al pecado del mundo.

TU CAUSA ES MI CAUSA...

Contigo amar con misericordia
y acoger a mi hermano,
servir como tú amar hasta la cruz,
con él compartir su camino.

Contigo quiero estar junto al Padre,
intercediendo contigo
para que su reino se haga realidad
y todos vivamos como hijos.

TU CAUSA ES MI CAUSA...

CREO, JESÚS

(Marcos Alba, M.Sp.S.)

Creo que me elegiste sólo por amor,
que me has soñado con grande ilusión,
que me llamaste conociendo
hasta el fondo de mi corazón.

Creo que tu amor es eterno,
que no te arrepientes jamás;
creo que aunque todo me falte,
tú no faltarás

Creo que te complaces en mi pequeñez,
que no se puede tu amor merecer,
que tú me has dado más
de lo que nunca jamás esperé.
Y aunque yo insista en cerrarme,
yo sé que tú puedes más,
ni mis pecados harán
que me dejes de amar

**Y AUNQUE SE AGOTE EL CAUDAL
DE MIS INGRATITUDES Y MI TERQUEDAD,
SÉ QUE EL CAUDAL DE TU AMOR NO SE AGOTARÁ.
CREO QUE TU MISERICORDIA
HARÁ LO IMPOSIBLE Y ME ALCANZARÁ,
CREO QUE TU AMOR INCANSABLE,
AMOR TIERNO Y GRANDE,
AL FIN TRIUNFARÁ.**

Creo que me sostienes en la oscuridad,
que en las tormentas tú me das la paz,
creo que en mi historia tú eres
Camino, Vida y Verdad.

Puedo confiarte mi vida
en abandono total.
Creo que tú me has cargado
de inicio a final.

Creo que tú has estado en cada paso que di,
que no me salen las cuentas sin ti.
Creo que mi vida se entiende tan sólo
si tú estás ahí.

Contigo todo se explica,
nada se entiende sin ti,
y sé que lo que has iniciado
llevarás a su fin.

**Y AUNQUE SE AGOTE EL CAUDAL
DE MIS INGRATITUDES Y MI TERQUEDAD,
SÉ QUE EL CAUDAL DE TU AMOR NO SE AGOTARÁ.
CREO QUE TU MISERICORDIA
HARÁ LO IMPOSIBLE Y ME ALCANZARÁ,
CREO QUE TU AMOR INCANSABLE,
AMOR TIERNO Y GRANDE,
AL FIN TRIUNFARÁ.**

QUISIERA SER TU CRUZ

(Mercedes Casas, F.Sp.S.)

Quisiera ser puente de amor,
donde tú y el hombre se encontraran
y darlo todo hasta la Cruz
para que el mundo entienda
cuánto lo amas.

Quisiera ser puente de paz
donde aquél que busca te encontrara
tomar del hombre su dolor
para que por tu amor se vuelva gracia.

**QUISIERA SER TU CRUZ
DONDE TU CORAZÓN ARDIERA
Y SE ABRIERA PARA AMAR,
DONDE SOLO QUEDE DE MÍ
TU VOLUNTAD.**

Quisiera ser puente de luz
que en la duda te transparentara
para que en la oscuridad
el hombre siempre encuentre tu mirada.

Quisiera ser tu corazón
donde brota el agua y el Espíritu
con que se pueda lavar
toda nuestra impureza y egoísmo.

QUISIERA SER TU CRUZ...

*Si se juzga oportuno, se pueden guardar unos momentos
de silencio o cantar un salmo o un cántico de alabanza.*

TAN SÓLO GRACIAS
(Marcos Alba, M.Sp.S.)

Cuando pienso en el caudal
de regalos y gracias que me has hecho;
si recorro las páginas de mi alma
y cada paso que doy,
solo encuentro las huellas de tu inmenso amor
y solo puedo decirte:
gracias, gracias, mi Señor.

Cuando veo el derroche
de prodigios que nos das en tu creación;
si me dejo sorprender por el torrente
de detalles de tu amor.
Cuando tengo bien abiertos mirada y corazón
mi vida entera te canta:
gracias, gracias, mi Señor.

**SOLO TE PIDO DOS COSAS,
NO ME LAS NIEGUES, SEÑOR:
DAME UNA BUENA MEMORIA Y AFINA MI ATENCIÓN.
MEMORIA, PARA GUARDAR EN MI CORAZÓN
CADA SIGNO, CADA GUIÑO DE TU AMOR;
ATENCIÓN, PARA CAPTARTE A CADA PASO QUE DOY.
Y ASÍ SERÁ SOLO UN GRACIAS
PERMANENTE MI CANCIÓN.
GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS, MI SEÑOR.**

Cuando pienso en la gente
que me quiere y en aquellos que amo yo;
al palpar que me has colmado de esperanza
en los días de dolor.
Cuando veo que en la vida todo es gracia,
todo es don
un canto corre en mi sangre:
gracias, gracias, mi Señor.

Cuando siento la paciencia
que me tienes, cuando siento tu perdón.
Cuando tú en mis caídas me levantas
con ternura y con amor,
cuando en mis desalientos me llenas de valor,
mi alma solo repite:
gracias, gracias, mi Señor.

SOLO TE PIDO DOS COSAS,...

Al mirar el conjunto
de mi vida y los vaivenes de mi andar
sólo brilla tu misericordia
y tu fidelidad;
y al tener la certeza que estarás hasta el final,
no sé decirte otra cosa:
gracias, gracias mi Señor.

Gracias, gracias, gracias, gracias, mi Señor.
Gracias, gracias, gracias, gracias, mi Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo,
que renuncie a sí mismo,
que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El Cardenal Celebrante:

OREMOS.

Dios todopoderoso, que la celebración de este santo Sacramento, en la festividad de la Beata María de la Concepción Cabrera, nos ilumine y nos inflame, de modo que ardamos siempre en santos deseos y abundemos en toda obra buena. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Se hace un momento de silencio.

Agradecimiento del Sr. Cardenal Primado de México Carlos Aguiar Retes, y el Superior General de los Misioneros del Espíritu Santo, Padre Daniel Rivera Sánchez al Papa, al Cardenal y a cuantos han colaborado.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Cardenal Celebrante:

El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

El Cardenal Celebrante:

Sea bendito el Nombre del Señor.

R. Ahora y por siempre.

El Cardenal Celebrante:

Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor.

R. Que hizo cielo y tierra.

El Cardenal Celebrante:

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre ✠, Hijo ✠ y Espíritu ✠ Santo,
descienda sobre ustedes.

R. Amén.

Luego el diácono despide al pueblo diciendo:

En la alegría de Cristo Resucitado, podemos ir en paz

R. Demos gracias a Dios.

MONICIÓN DE SALIDA

A María de la Concepción Cabrera de Armida, sus nietos la llaman “Mane”; sus hijos espirituales la llamamos “Nuestra Madre”. Desde hoy, llenos de orgullo y gratitud, todos podemos llamarla “Beata”.

Que la nueva Beata nos tome de la mano y nos enseñe a dejarnos mover por el Espíritu Santo, en el seguimiento de Jesucristo Sacerdote y Víctima, a fin de ser con Él una ofrenda agradable al Padre, pidiendo la salvación para todo el mundo:

¡Jesús, salvador de los hombres!

R. ¡Sálvalos! ¡Sálvalos!

—Y para salvarlos...

R. ¡Cuenta con nosotros!

Los invitamos a hacer juntos el ofrecimiento de la comunión por los sacerdotes:

*Padre celestial,
para la mayor gloria de tu santo Nombre,
te ofrecemos al Verbo Encarnado
que acabamos de recibir en su Sacramento de amor
y en quien tienes todas tus complacencias.
Y nos ofrecemos en unión con Él,
por manos de María Inmaculada,
por la santificación y la multiplicación de tus sacerdotes.
Derrama en ellos tu Divino Espíritu,
enamóralos de la cruz
y haz muy fecundo su apostolado.
Así sea.*

Saludo Final a la Santísima Virgen de Guadalupe

Mientras el Sr. Cardenal incienso la Insigne Imagen de la Virgen de Guadalupe, el coro canta:

ALÉGRATE, MARÍA

(Rafael Vera, M.Sp.S.)

**ALÉGRATE MARÍA,
EN TI DESCANSA SUS OJOS EL SEÑOR
Y ME HA ENVIADO A DECIRTE
SI QUIERES SER MADRE DE DIOS.
ALÉGRATE MARÍA,
DE TI NACERÁ EL SALVADOR
ALÉGRATE MARÍA,
MUJER PREFERIDA DE DIOS**

No entiendo tus palabras
soy Virgen mi Señor
más hágase como tú dices
yo soy la esclava de mi Dios

ALÉGRATE MARÍA,...

Un viento de lo alto
de pronto sentirás
y el don del Espíritu Santo
hará el milagro realidad.

ALÉGRATE MARÍA,...

Exulta mi alma
en gracias al Señor
en mi humanidad él se ha fijado
«feliz tú», todos me dirán

ALÉGRATE MARÍA,...

CLAMOR

(Marcos Alba, M.Sp.S.)

**QUE RESUENE ESTE CLAMOR POR EL MUNDO
¡JESÚS, SALVADOR DE LOS HOMBRES, SÁLVALOS!
¡JESÚS, SALVADOR DE LOS HOMBRES, SÁLVALOS!
SÍ, ¡SÁLVALOS!**

Y para salvarlos, cuenta con nosotros,
manda lo que quieras mandar,
porque nuestro gozo más grande
el hacer tu voluntad.

QUE RESUENE ESTE CLAMOR POR EL MUNDO...

Movidos por tu Espíritu seremos contigo
ofrenda continua de amor.
Que toda nuestra vida te repita este grito:
¡salva a los hombres, Señor!

QUE RESUENE ESTE CLAMOR POR EL MUNDO...

A nuestro mundo
llevamos la esperanza,
tu cruz anunciamos con fe.
Y damos por Cristo, con Él y en Él,
toda gloria a ti, Padre fiel.

QUE RESUENE ESTE CLAMOR POR EL MUNDO...

